

REVISTAS ACADÉMICAS DE COMUNICACIÓN ON LINE. ESTRATEGIA PARA LA FORMALIZACIÓN DE UNA DISCIPLINA COMPLEJA

Rubén Canella

rubencanella@ciudad.com.ar

Teresa Tsuji

Gabriela Michelini

Universidad Nacional de Lomas de Zamora,

Facultad de Ciencias Sociales

Rubén Canella

Doctorando en Ciencias De la Información, U. Austral. Argentina.

Master en Comunicación por Universidad Internacional de Andalucía UNIARA, España.

Lic. en Periodismo por la Universidad Nacional de lomas de Zamora (UNLZ). Argentina.

Editor Científico, Caicyt-Conicet

Gestión:

Prosecretario del Área de Comunicación Social y Medios Audiovisuales. Fac. Cs. Ss.-U.N.L.Z.

Editor científico de www.hologramatica.com.ar ; www.fisec-estrategias.com.ar y coeditor de www.eft.org.ar

Profesor Titular Ordinario de las cátedras Periodismo Digital, Carrera de Periodismo y Comunicación Social; y Comunicación Visual, Carrera de Publicidad. F. Cs. Ss. UNLZ.

Director de Programa de Investigación "Estrategias y Medios de Comunicación en Internet" Fac. Cs. Ss. UNLZ.

Transferencias principales al campo de la edición científica : capacitación y software para revistas online acorde a la normativa Latindex, disponible para instituciones. Ver "Lapacho"(documentación sobre el sistema de publicación) en <http://www.cienciared.com.ar>

Teresa Tsuji

Doctoranda en la Facultad de periodismo de la Universidad Nacional de La Plata, desarrollando la tesis sobre Comunicación multimedial en el Periodismo Digital. Especialización en Educación y Formación a Distancia en Redes Digitales, Universidad de Murcia, España.

Licenciada en Periodismo y profesora Nacional de Bellas Artes. Investigadora categorizada 3, Titular de la cátedra de Periodismo Escolar en Internet, y en las Cátedras de Comunicación Visual, Diseño y Producción Grafica, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

Mail: teretsuji@ciudad.com.ar

Gabriela Michelini

Licenciada en Periodismo UNLZ. Editora científica por el Caicyt (2007). Docente investigadora de la Cátedra Periodismo Digital. Secretaria de redacción en las revistas académicas Fisec-estrategias y Hologramática (www.fisec-estrategias.com.ar y www.hologramatica.com.ar). Productora integral del programa radial Cielo Líquido.

Mail: zippergrave@gmail.com

RESUMEN:

La situación de las revistas académicas de Comunicación, en general y de las revistas académicas de Comunicación en línea en particular, en la región iberoamericana, están en un estancamiento histórico.

La emergente del movimiento Open Acces o acceso abierto presentan nuevas oportunidades de desarrollo del segmento.

En este artículo revisamos algunos de los motivos que percibimos como principales para discutir sobre dicho estancamiento, relacionados con la formalización de las disciplinas, haciendo énfasis en la publicación de los resultados de las investigaciones en sistemas arbitrados, y organizados en repositorios que incluyan a revistas realizadas bajo normas de calidad internacional.

PALABRAS CLAVE:

Revistas académicas de comunicación en línea, Open Access, disciplina compleja

ABSTRACT:

COMMUNICATION JOURNALS ON LINE. STRATEGY TO FORMALIZE A COMPLEX DISCIPLINE

The situation of the Communication academic journals in general and of Communication academic journals on line in particular in the Iberoamerican region are in a historic stagnancy.

The merging Open Access movement presents new chances for the segment development.

In this article we review some motives we perceive as the main to discuss the stagnancy, related to disciplines formalization, highlighting the publication of research results in arbitrated systems and organized in directories that include international quality journals.

KEYWORDS:

Communication on line journals, Open Access, complex discipline

1. Introducción

El asunto que nos interesa abordar en este artículo se vincula con la situación de estancamiento que percibimos en dos campos definidos y vinculados de la Comunicación. Ambos a nuestro entender son aspectos de un mismo problema caracterizados por Raúl Fuentes como la *triple marginalidad* de la Comunicación. Nos referimos al financiamiento de la investigación científica en este campo por un lado, y por otro, la situación precaria de formalización de las revistas académicas de comunicación ante la normativa internacional.

A partir de esta situación, encontramos un problema de investigación vinculado a uno de los aspectos centrales del estatus de cualquier disciplina, que tiene que ver con la noción de formalización, en el sentido de la sistematización de la publicación de los resultados de las investigaciones y la generación de espacios de discusión y consenso a partir del trabajo conjunto de la comunidad de investigadores.

Tradicionalmente, en las ciencias y disciplinas las diferentes investigaciones y acciones se plasman como aporte científico a partir de la publicidad de sus resultados. Esto generalmente se realiza a partir de la publicación en revistas científicas o Journals.

La Comunicación no es una excepción en este sistema. Percibimos que falta no solo formalización sino también una mayor discusión de estos resultados entre los investigadores. Siguiendo a León Duarte (2004) que éstos se conozcan entre sí para generar un espacio de compromiso común hacia la consolidación de una disciplina compleja y relacional, generando el campo ideal para comenzar a trabajar desde una concepción de la Comunicación Estratégica (Pérez 2001).

De esta forma, nos encaminamos a observar, en investigaciones precedentes [1], cómo se daba esta cuestión en las Revistas académicas de Comunicación, desde una aproximación particular: desde el conjunto de las revistas online en ámbito iberoamericano, sin dejar de lado los aspectos identitarios y coyunturales que determinan la situación de investigación en este campo.

La opción de trabajar sobre las publicaciones online, se da por diversas razones, entre las que podemos mencionar la disponibilidad de recursos tecnológicos, de consenso y

normativos.

Otro de los factores principales es avanzar hacia la inclusión de las investigaciones realizadas para reducir el fenómeno de ciencia perdida, producida por la exclusión sistemática del sistema tradicional donde los costos de producción, distribución y de consumo presuponen una disponibilidad presupuestaria no sustentable en la región.

Así nos acercamos a la iniciativa Open Access, desde la libre disponibilidad del conocimiento a partir de las posibilidades abiertas por Internet.

Pero a este aspecto le faltaba un complemento, en el sentido de que las publicaciones no sólo deben ser libres y gratuitas, tanto para la exposición como para la lectura, sino que deben ser publicaciones de calidad. Y la calidad se evalúa de acuerdo a normas convenidas internacionalmente que regulan la forma en la que estas publicaciones deben realizarse, expresadas en Latindex (www.latindex.org) y suscriptas por todos los países del área iberoamericana.

Una hipótesis posible

La creación de materiales de calidad evaluados por referato, y disponibles de modo libre para la comunidad científica, las universidades y para su utilización en la educación, permitirá un avance cualitativo en la consolidación de la comunicación.

Disponer de materiales y autores que investigan en nuestro contexto de provincia, país, región y lengua, permitirá la construcción de teorías, posiblemente más cercanas a nuestras necesidades, y más actualizadas. Desde el conocimiento vulgar, percibimos que hay cambios en las conductas sociales y que cada generación en interacción con las otras y con los medios genera cambios sociales, que a su vez cambian costumbres más o menos arraigadas. Esta dinámica necesita de teorías actuales, flexibles y complejas.

Ante tal situación, tomamos una perspectiva estructurante por sobre las otras: nos propusimos trabajar para la formalización de la publicación de los resultados, en base a la normativa internacional que abarca por igual a todas las ciencias, permitiendo de este modo obtener materiales para la discusión validados como documento desde el espacio científico.

Desde esta lógica la formalización de resultados en revistas científicas certificadas e indizadas, por el respaldo de su evaluación, otorgará reconocimiento y validación, tanto hacia dentro del campo, y hacia las otras ciencias. De este modo, los evaluadores de los investigadores en comunicación podrán percibir una voluntad de crecimiento. El cumplimiento de la normativa es una de las condiciones necesarias para superar la triple marginación, pero no suficiente.

Señalamos que será necesario definir objeto y método. En este sentido, se está trabajando desde la perspectiva compleja, junto a otros equipos internacionales en el marco del proyecto de investigación Estrategar (*nota* al pie).

En cuanto al núcleo complejo, las estrategias de comunicación como sistema relacional están en el centro de todo proceso de comunicación. Es relacional con los campos que determinan el entorno disciplinar, y la construcción de categorías e indicadores transdisciplinarios que permitan trazar mapas y cursos de acción en consecuencia. Estos cursos de acción nos acercarán a generar situaciones proyectivas y no solo análisis de los hechos ya ocurridos. El método es la transdisciplina, y el objeto principal es el estrategar, o acción de concebir y aplicar estrategias.

En tal sentido proponemos el avance en una línea concreta destinada a revertir la situación de carencia de publicaciones de calidad acorde a la normativa internacional para el desarrollo de revistas científicas en comunicación. Esto desde la perspectiva del paradigma emergente Open Access que en un sentido dialógico propone un cambio desde diversos países con apoyo de la comunidad científica por un nuevo modelo de difusión, libre gratuito y sustentable, en oposición a los sistemas de exclusión que generaron un sistema de vaciamiento académico en un círculo vicioso que dejó un estancamiento de la región en los últimos 30 años.

Se lo concibe como una estrategia de Comunicación, en los términos de Pérez, en cuanto sostiene que

“esa forma de interacción simbólica que denominamos comunicación merece el calificativo de estratégica cuando el emisor la decide y preelabora conscientemente de antemano, de cara al logro de unos

objetivos asignados, teniendo en cuenta el contexto de partida y las tendencias políticas, económicas, socioculturales y tecnológicas, y, sobre todo, las posibles decisiones/ reacciones de aquellos públicos receptores que con sus cursos de acción puedan favorecer o perjudicar el logro de dichos objetivos...”

Y desde esta perspectiva, la comunicación estratégica implica, para Pérez, gestionar el futuro con el fin de lograr, a través de una mejor coordinación con los otros jugadores, “*un tránsito más satisfactorio entre el estado pasado y el estado futuro*”.

En primer lugar, observamos la situación de las revistas académicas iberoamericanas de Comunicación on line con respecto a la normativa internacional. Estos resultados fueron estructurados en un portal llamado Cienciarred Comunicación (www.cienciarred.com.ar/comunicación), que se generó como un espacio para la formalización. En ese sentido, se trabajó en la producción de un software de publicación de revistas académicas llamado Lapacho, para la producción de nuevas revistas académicas de calidad, y se está organizando la realización de un curso para editores.

De este modo, se desarrollará a continuación en el presente artículo los aspectos teóricos, prácticos y epistemológicos que convergieron en el curso de acción y la construcción del objeto, con el fin de explicitar los caminos que, como fue previamente expresado, parecen establecer lineamientos para la consolidación de la Comunicación como una disciplina, construida desde un lugar diferente al pensamiento simple y a los espacios tradicionales de los cuales la Comunicación es constantemente desplazada.

2. Materiales y métodos

De esta forma realizamos una aproximación al tema a partir de otras alternativas y herramientas, ampliando nuestra mirada desde el pensamiento complejo (Morín y García). En una perspectiva transdisciplinar nos fue posible articular los métodos de investigación de la tradición en comunicación, sumando el método sociológico, el antropológico, el semiótico y el cibernético. Partiendo de la teoría sistémica y obteniendo sinérgicamente

más que la suma de los diagnósticos, pudimos generar ambientes virtuales de práctica y de publicación, además de contenidos textuales sobre los diversos aspectos relativos al campo profesional, volcados en cursos y libros.

En virtud de hacer un recorrido mínimo sobre las tesis principales desde donde construimos nuestra conceptualización, comenzamos por Jesús Barbero, quien ubica el estado de la cuestión *“entre la tentación profesionalizante proveniente de las exigencias del mercado y la tentación cientificista tras el fracaso de una propuesta crítica”*, a lo que agrega que *“la comunicación se ha convertido en espacio estratégico de los procesos de transnacionalización y de emergencia”*.

Barbero sostiene que la renovación de los estudios de comunicación, a partir de los cambios generados por la reformulación del rol profesional del comunicador y de la revalorización del espacio de la cultura, implica *“ante todo la ruptura con aquella concepción que piensa la especificidad de la comunicación desde las disciplinas o los medios, esto es desde la compulsiva necesidad por definir cual es la ciencia o disciplina “propia” o desde la reducción de la especificidad a la de sus “propiedades técnicas”*.

Sostiene que no se trata de negar los aportes de las diferentes disciplinas, en tanto que no son en sí mismas los límites, sino de *“hacer explícita la contradicción que entraña intentar pensar la especificidad histórica de un campo de problemas desde la lógica de una disciplina”*. Frente a esto, agrega que *“no se trata de rebajar la importancia de los medios sino de abrir el análisis a las mediaciones, esto es a las instituciones, las organizaciones y los sujetos, a las diversas temporalidades sociales y a la multiplicidad de matrices culturales desde que las tecnologías se constituyen en medios de comunicación. Y entonces la especificidad del campo comunicativo se hace rescatable sólo desde las articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales”*. [2]

Desde este lugar pensamos nuestro objeto: la articulación estratégica entre las prácticas de comunicación digital y los rasgos culturales constitutivos de lo local.

Seguimos también a Navarro Fuentes (2002), que remite a Immanuel Wallerstein en relación a la posición del investigador de la comunicación social y el vínculo a su entorno, que *“desde los trabajos pioneros de Armand Mattelart, Antonio Pasquali, Eliseo Verón,*

Luis Ramiro Beltrán, o Paulo Freire, los criterios de pertinencia social han sido una constante en el estudio latinoamericano de la comunicación, si bien es necesario también afinar y extender los criterios de rigor científico que impidan caer nuevamente en los extremos discursivos ultraideologizados de los años 70 o en las sofisticadas metáforas hoy de moda.”

En este sentido propone tres articulaciones. La primera es la cuestión de la *cotidianeidad en los procesos de la comunicación* (J. Habermas 1989), donde el sujeto construye socialmente la realidad.

En la segunda articulación, propone la cuestión del tratamiento de las *competencias discursivas vinculado a la construcción de esquemas interpretativos* (Giddens 1993) de los agentes, que pueden tener cierto grado de control sobre las relaciones sociales en las que están y que pueden transformarlas en alguna medida.

La tercera articulación versa sobre la *constitución de las identidades sociales a diversos niveles de los agentes, y de la estructuración social mediante prácticas comunicativas*.

A estas articulaciones propuestas por Navarro Fuentes en un gran espacio de una ciencia social, y sobre las razones posibles del estancamiento de las disciplinas de comunicación, Sánchez Ruiz (2003) marca un pormenorizado recorrido sobre más de 10 años de trabajo, tomando como referencia lo realizado anteriormente junto a Navarro Fuentes sobre el escaso desarrollo de las revistas académicas del sector definido como la “triple marginación” [3], identificada como la falta de recursos oficiales para la investigación de la comunicación, a lo que añadimos la falta de formalización de la publicación de sus resultados, y en consonancia el estancamiento de la comunicología, y de su improbable consolidación como disciplina científica por lo fragmentado de su objeto.

“Hay propuestas interesantes de “postdisciplinarización” (Fuentes Navarro 2002), pero en la medida en que el prefijo “post” connota muy fuertemente “superación”, o “dejar atrás” (a lo que modifica el prefijo, en este caso a la disciplina), no entenderíamos cómo dejar atrás algo que nunca en realidad ha existido (una “ciencia de la comunicación” o una disciplina “comunicológica”, o algo así, que al “postdisciplinarizarse” se disuelve en una ciencia social genérica).”

Ante la falta de formalización de la comunicación como disciplina, Sánchez propone

trabajar sobre la epistemología y la metodología, como elementos para consolidar la investigación empírica, privilegiando este aspecto más que continuar generando teorías.

“Pero si la comunicación nunca ha sido una disciplina, sino ese objeto-encrucijada multidimensional que siempre ha necesitado de la inter- y transdisciplina, no se puede “desdisciplinarizar”. “

Sánchez señala la necesidad de orientar el estudio hacia una propuesta

“epistemológica y metodológica, pues ya nadie cree que una sola teoría -por muy “postdisciplinaria” que sea- pueda dar cuenta de todo, podría de ahí surgir un enfoque fructífero para guiar la investigación empírica”

Desde este lugar Sánchez hace la propuesta de abandonar las “modas posmodernas”, en consonancia con Folliari, que presenta desde la epistemología la cuestión del problema metodológico de la deconstrucción, a disciplinas nunca estructuradas, como causa de la imposibilidad de consolidación en las disciplinas de la comunicación. En este sentido destacamos la postura de Barbero, en la medida en que sostiene que la limitación en la discusión epistemológica de la comunicación proviene *“del modelo que propone pensar los problemas desde ese lugar teoricista, y tan frecuentemente ahistórico, que son las disciplinas”*.

Nos interesa dejar señalado aquí un cruce que puede aportar algunos elementos para salir del estancamiento, el primero sobre la construcción del objeto de la comunicación, desde una perspectiva tradicional de construcción del “objeto teórico” y la construcción de un “objeto real”, para lo que tomamos las diferencias entre posiciones indicadas por Folliari (2006)

“la constitución del objeto en Comunicación y en Educación no proviene de un campo de problemática teóricamente definido (...) sino de una práctica profesional que requiere insumos conceptuales para realizarse (y legitimarse)”.

De este modo, argumenta el autor, se trata de la constitución de un “objeto real”, vinculado a las prácticas, por lo que “no constituye una perspectiva específica, como un cierto sector de la realidad empírica”.

En este sentido, recortamos nuestro objeto desde la noción de “observable” construida por Rolando García (2006), que define a los observables como “*datos de la experiencia ya interpretados*”, a lo que agrega

“Los hechos son relaciones entre observables. De aquí resulta que, cuando un investigador sale a realizar “trabajo de campo” y comienza a registrar hechos, no es, ni puede ser, un observador neutro que toma conciencia de una “realidad objetiva” y registra datos “puros” que luego procesará para llegar a una teoría explicativa de los mismos. Sus registros corresponderán a sus propios esquemas interpretativos.”

En este sentido, luego García enfatiza

“las definiciones que corresponden al marco epistémico y al dominio empírico se adoptan, explícita o implícitamente, en el punto de partida de la investigación y determinan, en buena medida, su derrotero”

De este modo, emergen varios planos vinculados para el análisis. En primer lugar, que se produce un estancamiento en la Comunicación como disciplina en la medida en que resulta necesaria su reelaboración desde una perspectiva compleja, su carácter de dimensión de lo real exige para sí la configuración inter y transdisciplinar. Parece necesaria su formalización desde una noción compleja y no ingenua para la construcción de su objeto, para el análisis de los hechos que le competen, y que reclaman un programa metodológico apropiado.

Esta necesidad de formalización no puede desvincularse del trabajo en conjunto, en la medida en que el conocimiento científico es consensual. Y de esta forma, es necesaria la colaboración entre investigadores en la medida en que generen consenso en lo que respecta al marco epistémico y al dominio empírico para el abordaje de hechos de manera no ingenua. A su vez, este trabajo debe ser reflexivo, analítico de la forma en la que se llega a la construcción de los observables. En este sentido la intercomunicación entre investigadores y la publicidad de los resultados de las investigaciones resulta central, por

lo que se requiere de espacios de libre acceso para publicar y acopiar conocimiento científico. Esto puede realizarse a partir de revistas académicas en línea (Open Access), pero a su vez, deben adaptarse a las categorías consensuadas que regulan la calidad, y por ende validez, de estas publicaciones.

Es en este sentido que nos acercamos a Gustavo León Duarte (2004), en la medida en que, a partir de su análisis de la producción de ALAIC, asegura que

“existen en el campo latinoamericano de la comunicación una serie de problemas emergentes que aún no tienen ni un nombre claro, que en muchos casos no se ha iniciado su exploración, o que son, de plano, un enigma por falta de información en el interior de la comunidad académica; es decir, se expresa lo que Jesús Galindo ha llamado carencia de una cibercultura general y generalizada de la información, la comunicación y el conocimiento”

Por su parte, el concepto de cibercultura de Galindo (2003) entiende que la cibercultura es “una metacultura que incluye a la cultura y la reorganiza”, que “no sólo busca conocimiento y competencia, sino la estructura y orden que los sustenta”.

De esta forma, se incluye el concepto dentro de la investigación, donde pasa a remitir a la idea de una construcción conjunta, donde “todo conocimiento tiene un elemento constructivo que puede ser agregado o integrado al oficio de investigación”.

Es un concepto superador, en el que los investigadores tienen, en su acción

“una doble dimensión en juego, la que dirige sus pasos hacia el conocimiento del objeto, y la que reordena sus visiones sobre los pasos constructivos del objeto. Esto adquiere su completa organización de complejidad, cuando se mira desde la colectividad, la comunidad de investigación reorganizándose en grupo, en comunicación y sistematización de información en redes que construyen circuitos y flujos de conexión entre todos los integrantes comunitarios.”

En este sentido, tomamos las reflexiones que realiza González con respecto a esta articulación, en tanto que sostiene que Cibercultur@ (el arroba se remite al carácter abierto de la frase)

“no significa usar intensivamente y de modo acrítico las computadoras y las tecnologías digitales. Tampoco significa, desde luego, rechazarlas de manera tajante por su origen extra-periférico. Significa, por el contrario, construir dialógicamente toda técnica ligada al espíritu, a la reflexividad construida y compartida dentro de redes horizontales de inteligencia distribuida en permanente movimiento y crecimiento.” (negrita del autor)

Desde nuestra perspectiva y coincidiendo con el diagnóstico del estancamiento de los autores precedentes, y observando los retos y desafíos para la investigación en comunicación en Latinoamérica, hemos buscado una salida posible.

Creemos necesario orientar la investigación a superar los resultados diagnósticos para pasar a desarrollos que permitan el cambio de situación y anticipaciones proyectivas ante el nuevo campo digital. Esto sólo puede lograrse a partir del cambio de paradigma, tomando posición en el siguiente marco:

En nuestro análisis, partimos desde las mediaciones. Es en este sentido que pensamos nuestro núcleo complejo: *la articulación de las prácticas de comunicación (digital) y el carácter cultural local*. Es decir, el estudio de los nuevos medios se realiza desde una perspectiva compleja en la que se incluyen tanto los aspectos sociológicos (estructurales), y en este sentido desde las mediaciones, a lo que le añadimos lo antropológico, lo semiótico y lo cibernético, lo que se encuentra desarrollado en otros artículos [4].

La circunstancia que presenta el paradigma digital específicamente con la llegada de Internet a los sectores populares, y situación de tecnología disponible, en una escala internacional, generan un cambio crucial.

Las mediaciones en este nuevo campo de la comunicación integran también a las herramientas digitales interactivas, que son una nueva modalidad de medios. Estos medios no pueden entenderse como los medios de comunicación referidos en el siglo XX, por su carácter interactivo y por su posibilidad de apropiación desde el usuario. Entonces los llamaremos “Nuevos medios” o “medios digitales” para poder diferenciarlos de los tradicionales.

Como esta dualidad de posiciones complementarias/contradictorias (principio dialógico)

comenzó a hacerse presente con frecuencia, para poder abordar estos y otros procesos que claramente reclamaban cambios desde el enfoque, necesitamos armar otros esquemas y otra cosmovisión. Partimos de una perspectiva sistémica, del paradigma del caos, de la incertidumbre y de la complejidad, y sus principios dialógico, recursivo y hologramático.

Hemos adoptado una metodología vinculada al pensamiento complejo. Los elementos indicadores que se extraen del núcleo complejo, serán seleccionados por los diversos sesgos disciplinares posibles y no por un sesgo disciplinar único que puede amputar la "realidad". Dicho de otro modo, la propuesta es mantener en su constructo la riqueza multidimensional hasta donde nos sea posible, en relación a las competencias transdisciplinares del equipo de investigación (y tender a ampliar dichas competencias hasta agotar el campo posible de estudio).

Para esto se propone desde la complejidad utilizar los instrumentos metodológicos válidos ya probados en de las distintas disciplinas involucradas, y generar vínculos horizontales o transdisciplinares para el entendimiento y diálogo de las diversas disciplinas involucradas, en cada caso específico de investigación, y en ese núcleo complejo.

En esto, se hace necesaria la homologación de términos y la elaboración de glosarios y herramientas análogas para dar cuenta de una resemantización para la aplicación de las diversas disciplinas.

Como síntesis de la perspectiva metodológica creemos menester estar atentos a los diversos planos que atraviesan a nuestros núcleos complejos, con la finalidad de poder leer los "mapas" del constructo de realidad, para producir acciones orientadas a superar el diagnóstico de la situación y como agentes, articular estrategias de comunicación en función de lograr algún cambio comunicacional.

Asimismo, vemos la necesidad de recuperar para los humanistas en términos de Mitcham, las herramientas conceptuales procedimentales y operacionales de la era digital, como elemento de apropiación, desde la complejidad y en una perspectiva dialógica para lograr el ingreso de la Comunicación en los temas y problemas del siglo XXI, con categorías diferentes a las del siglo XIX.

Por último, como una innovación metodológica, creemos en el valor de la sistematización de las disciplinas de comunicación como un ámbito complejo de convergencia, articuladora, posible con la metodología de la complejidad, que permita concebir a cada eje como un núcleo complejo, y permita abordarlo desde los diversos campos disciplinares que pueden dar respuesta a cada espacio problema. Integrando para esto metodologías múltiples y complejas, aceptando y valorando las diversas soluciones que las disciplinas históricas han generado, pero desde una perspectiva transdisciplinar, y sistémica que permitirá una solución sinérgica, superior a la suma de las partes.

3. Principales resultados.

Si bien el trabajo propuesto es complejo y remite a diversos elementos, y en este artículo se han desarrollado principalmente aspectos teóricos, hay un resultado tangible que se puede utilizar como dato primario, que es la compilación en un portal de las revistas académicas de comunicación online de iberoamerica cuyo corpus ha sido extensivo, y sigue abierto a la recepción de revistas no incluidas.

Éstas han sido evaluadas de acuerdo a las pautas de la normativa Latindex , con el objeto de poder observar que elementos están faltando para su consideración científica/ académica /técnica y su indización.

4. Discusión

Para salir del estancamiento y lograr algún nivel de reconocimiento como disciplina ante la comunidad científica (y desde esta posición revertir los históricos problemas de financiamiento para la investigación), es esperable avanzar en la discusión de nuevas perspectivas para redefinir *objeto, método y difusión de los resultados*.

En la apertura del debate, proponemos entonces las líneas que tienden a la formalización de las revistas académicas de Comunicación, como base para la consolidación de una disciplina compleja, que permita superar situaciones descriptivas para proponer soluciones concretas para problemas concretos.

Creemos que la sistematización de la publicación de todas las investigaciones del campo en revistas de calidad de libre acceso será un aporte hacia el establecimiento de redes entre investigadores, para una efectivización del trabajo en comunidad hacia el establecimiento del consenso.

4. Notas

- [1] Investigación “Revistas Académicas de Comunicación en línea de Ibero América. Situación y adecuación a la normativa internaciona”, dirigida por Rubén Canella, realizada durante 2006 en la Facultad de Ciencias Sociales de la UNLZ.
- [2] *Crisis en los estudios de comunicación y sentido de una reforma curricular* <http://www.felafacs.org/files/barbero.pdf>, remitido a la reestructuración curricular propuesta en la Universidad del Valle, Colombia.
- [3] La triple marginación remite a la situación económica desfavorable para la investigación, marcadas como la primera dada desde la inversión en países centrales como EEUU y países latinoamericanos; la segunda como la producida en Latinoamérica entre ciencias duras y ciencias sociales, y la tercera es la que se produce entre las ciencias sociales y las disciplinas de la comunicación.
- [4] *Procesos digitales como estrategias de comunicación para la reducción de la brecha*, <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n45/canella.html>

Bibliografía

- BARBERO, Jesús Martín (2005), *Crisis en los estudios de comunicación Y sentido de una reforma curricular*. Diálogos de la Comunicación número 19, 15/08/2005, <http://www.felafacs.org/files/barbero.pdf>
- CANELLA, R. TSUJI T. ALBARELLO, F. (2005) *Procesos Digitales como Estrategias de Comunicación para la Reducción de la Brecha*. Revista Razón y palabra nº 45 <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n45/canella.html> [recuperado 15-4-2007]
- FOLLIARI, Roberto (2006). *Comunicación, Cultura y Educación: ¿Campos Traslapados?*

Texto publicado en la *Revista Comunicología@: indicios y conjeturas*, Publicación Electrónica del Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, Primera Época, Número 5, Otoño 2006 disponible en: http://revistacomunicologia.org/index.php?option=com_content&task=view&id=130&Itemid=89

FUENTES NAVARRO, Raúl; *Comunicación cultura y sociedad: fundamentos conceptuales de la postdisciplinariedad*. La Plata, Revista Trampas, 12-29, UNLP, 2002

GARCÍA, Rolando; ***Sistemas complejos***, Barcelona, editorial Gedisa, 2006

GONZÁLEZ, Jorge A., *Cibercultur@ como estrategia de comunicación compleja desde la periferia*, publicado en http://labcomplex.ceiich.unam.mx/labcomplex/labcc/d_progf.html

GUIDDENS, Anthony, ***Consecuencias de la modernidad***. Madrid, Alianza editorial, 1993.

HABERMAS, Jürgen, ***Teoría de la acción comunicativa***, vol.1 Madrid: Taurus, 1989

MITCHAN, Carl; ***Para comprender Ciencia Tecnología y Sociedad***. Navarra, Alonso Ayestarín y Urssá. Ed. Verbo Divino, 1996.

MORIN, Edgar; *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Diario El País, 2000, http://www.nonopp.com/ar/filos_educ/00/Morin_7saberes.htm

MORÍN, E. Introducción al pensamiento complejo, Universidad de Occidente, <http://www.udo.mx/convocatorias/Archivos/Edgar%20Morin%20INTRODUCCION%20AL%20PENSAMIENTO%20C.doc> [recuperado 19-04-07]

PÉREZ, Rafael A. *Estrategias de comunicación*. Barcelona, Editorial Ariel, 2006

SÁNCHEZ V., I. *Contextos epistemológicos en el cambio del milenio. Implicaciones en*

epistemología pedagógica. En: Revista Complutense de Educación. Vol. 9, Nro. 1, 1998.

SÁNCHEZ RUIZ, Enrique; *La investigación latinoamericana de la Comunicación y su entorno social: Notas para una agenda*. La iniciativa de comunicación, 2003

<http://www.comminit.com/la/teoriasdecambio/lacth/lasld-278.html> [recuperado 12-4-2007]

*Este artículo fue previamente publicado en la revista **Mediaciones**, número 7, 2007*

Para citar este artículo:

Canella, Rubén - Tsuji, Teresa Cecilia - Michelini, Gabriela (20-05-2008). REVISTAS ACADÉMICAS DE COMUNICACIÓN ON LINE. ESTRATEGIA PARA LA FORMALIZACIÓN DE UNA DISCIPLINA COMPLEJA. FISEC-Estrategias - Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Número 9, VI, pp.85-102

ISSN 1669- 4015

URL del Documento : <http://www.cienciared.com.ar/ra/doc.php?n=890>